

José Emilio Pacheco:

“Me sorprende cuanto he escrito”

El laureado autor mexicano nos visitó para recibir el Premio Iberoamericano de Letras “José Donoso” de la Universidad de Talca.

—Llegamos tarde al banquete / de las artes y letras occidentales, (...) / Recogimos las sobras, nadie lo niega. / Pero con el ingenio de los que no tienen ni en dónde / caerse muertos, / no ha estado nada mal lo que hemos hecho con ellas”, dice José Emilio Pacheco en su poema “Poscolonial”, tratando de ilustrar el estado de cosas al interior de un oficio al que ha dedicado su vida.

Desde el periodismo, la crítica literaria, las traducciones, la docencia, la novela y, especialmente, desde la poesía —que ocupa el grueso de su obra—, Pacheco ha defendido y a la vez, dado cuerpo a una idea que ahora a él mismo le parece un poco fantasmal: “A veces se me acusa de pesimismo, pero creo que en los 60 existía algo que podíamos llamar literatura hispanoamericana, que por cierto se gestó de manera importante en los encuentros que organizaba la Universidad de Concepción. Hoy eso no existe. A nadie le interesa lo que se escribe en otros países. Los libros no llegan y los autores apenas leen a sus propios compatriotas”.

No obstante, confiesa que en Chile se llevó la grata sorpresa de que la poesía y particularmente su obra eran de dominio público:

“Me ha asombrado el conocimiento que tienen de poesía, incluso gente no relacionada directamente con la literatura. Me parece muy estimulante”.

Pacheco ha sido un autor prolífico. Cuenta que recién el año pasado tomó conciencia por primera vez del peso de su escritura cuando tuvo en sus manos “Tarde o Temprano”, libro de pronta aparición en Chile, que reúne toda su obra lírica, diseminada en 12 títulos publicados desde los 18 a los 61 años:

“Me sorprendió el volumen de todo lo que he escrito... ¡Es muy grande, 600 páginas! Me abrumó un poco tanta palabra lanzada al mundo. Entonces me repetí la frase de Enrique Lihn, «Porque escribí, porque escribí estoy vivo»”.

—¿De qué manera le ha servido haber incursionado en casi todos los géneros literarios?

“En mi país está muy mal vista la práctica de varios géneros. Creo que hay una unidad general de las artes. Uno aprende mucho de la pintura, la música, el teatro. De la misma manera, he aprendido grandes lecciones literarias de personas que no son escritores”.

Conservar el idioma

— En su poesía incorpora el lenguaje cotidiano, de la cultura popular, de los medios masivos, como queriendo integrarlos.

“Es parte de lo que nos toca vivir. Soy de una generación que escuchó mucha radio, vio mucho cine y también televisión. Ahora está la computadora y no podemos luchar contra eso sino incorporarlo”.

—Sin embargo, la globalización ha producido una contaminación al interior de las lenguas. En México, el ‘spanglish’ es un buen ejemplo.

“Es muy importante para mí conservar el español. No nos damos cuenta de la riqueza que tenemos. Hay que hacer resistencia, pero no una conservadora sino una abierta e inteligente. Y en eso tienen un papel fundamental los medios de comunicación. Sobre todo la televisión que es muy poco rigurosa a la hora de utilizar términos extranjeros de manera banal e innecesaria”.

—Usted ha afirmado que en ningún país de lengua española ha brillado la crónica como en Chile. ¿A qué autores se refería?

“Creo que ustedes no se dan cuenta del talento de sus cronistas. Comenzando por Joaquín Edwards Bello, continuando con Jorge Edwards y José Donoso, que era muy bueno también. Acabo de terminar de leer las crónicas de Pedro Lemebel y me parece que los escritores chilenos son grandes cronistas. Un



VISITA ILUSTRE.— Del autor se han publicado en Chile “La arena errante”, “Las batallas en el desierto” y próximamente “Tarde o temprano” (poesía).

buen ejemplo es el libro «Adiós Poeta», donde Jorge Edwards cuenta la vida de Neruda de una manera excepcional. Allí su ‘yo’ narrador casi desaparece. Es decir, está presente pero de una manera tan discreta y bien tejida que nunca interfiere con el objeto de la narración. Eso es para mí el arte de la crónica llevado a su máxima expresión”.

—La crónica es histórica y responde a contextos muy determinados, ¿eso le resta universalidad?

“Sin duda, pero depende de la

crónica. Yo puedo escribir algo muy contingente a México que desde Chile no puede ser leído, pero eso responde a las condiciones en que uno escribe, muchas veces con la premisa del tiempo encima, lo que impide profundizar o tratar los temas como se lo merecen. No todas las crónicas son literatura válida para todos los tiempos”.

— En su carrera, ¿qué importancia tiene la crónica?

“He podido sobrevivir mucho años gracias a ella”.

Me sorprende cuanto he escrito". [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Pacheco, José Emilio, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Me sorprende cuanto he escrito". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile